

fiesta con sinceridad y sin complejos sus puntos de vista. Debe valorarse su esfuerzo por tomarse en serio el cuestionamiento anticristiano de los tiempos actuales (p. 20), y agradecerse también algunas interesantes reflexiones que ofrece en ese sentido. Hay sin embargo en su obra diversos enfoques que son discutibles. Entre ellos destaca uno que, de algún modo, aglutina a los demás: la crítica a la institución eclesíástica, especialmente en lo referente al gobierno y a la enseñanza.

Aunque el autor reconoce la necesidad de la institución de la Iglesia para la transmisión de la fe, afirma también su carácter amenazante debido a que, en su opinión, «siempre está tentada por la esclerosis, la represión dogmática y la ortodoxia mutiladora» (p. 108).

Estas afirmaciones —y otros reproches esparcidos a lo largo del libro, como las supuestas «obsesiones normativas», o «letanías de prescripciones disciplinares o de excomuniones», que, según el autor, caracterizan el gobierno de la Iglesia (p. 128)— merecerían una valoración más equilibrada y juiciosa. En todo caso, la querencia censoradora y suspicaz hacia el gobierno y el magisterio de la Iglesia está ya presente en el Prólogo, donde hay además opiniones muy discutibles sobre la relación de la «institución eclesíástica» con la modernidad.

Dejando a un lado la inclinación contestataria de la tradición en la que se inscribe el autor —que busca primar lo *subversivo* respecto a lo *normativo* (p. 101)—, hay que valorar la tesis de fondo que ha guiado su acercamiento a la fe cristiana: el valor fundamental del cristianismo para los hombres y mujeres de nuestro tiempo, también para los que no creen en Dios.

Juan Alonso

Tracey ROWLAND, *La fe de Ratzinger. La teología del papa Benedicto XVI*, Nuevo Inicio, Granada 2009, 328 pp., 15 x 21, ISBN 978-84-936102-7-2.

La autora es filósofa y teóloga, ha estudiado en Cambridge y en Roma, y se muestra como una buena conocedora del pensamiento tomista. En la actualidad enseña en el Instituto Juan Pablo II de Melbourne (Australia). Tal vez lo más novedoso de este ensayo sea su toma de postura respecto al agustinismo declarado de Joseph Ratzinger. Sostiene Rowland, en primer lugar, que se trata de un agustinismo no maniqueo, muy distinto del que podrían tener otros autores, como por ejemplo el mismo Lutero (cfr. p. 263). A su vez, este agustinismo no supondría una oposición al tomismo sin más, sino más bien al «tomismo transcendental de Karl Rahner». Nos encontraríamos pues ante un «tomismo augustiniano» de Henri de Lubac, combinado con la teología de la historia de von Balthasar» (p. 265).

El estudio consiste en un texto de con-teología —una teología en diálogo con Ratzinger—, en la que se incluye además a otros muchos autores no sólo del tomismo actual, sino también de la *Radical Orthodoxy* inglesa y de otras corrientes del pensamiento anglosajón. Es esta por tanto otra virtud del libro: que sitúa el pensamiento de Ratzinger-Benedicto XVI en un contexto tal vez menos conocido para el lector de habla hispana. De lo anterior se desprende la advertencia metodológica de que la profesora australiana combina los textos del teólogo alemán con los del magisterio pontificio del Papa actual. Esta opción ofrece al texto un carácter muy sugerente, aunque también puede llevar a echar de menos en algún momento el empleo de un método más histórico y diacrónico.

Tras una introducción histórica bastante original (pp. 43-63: «Ratzinger y los círculos teológicos contemporáneos»), Rowland se ocupa de seis grandes temas en su teología. En primer lugar, la relación entre Cristo y el mundo a tenor de la *Gaudium et spes*, en la que el teólogo alemán abogaría más bien por una «nueva antropología», para que no se dé una disolución del mensaje cristiano en un mundo secularizado (cfr. pp. 65-93). Después, la relación entre revelación, Escritura y tradición (uno de los grandes temas de Ratzinger), en los términos en que se suele presentar la visión que el teólogo tiene de la «tradición viva» de los Padres (cfr. pp. 95-123). También se ocupa de la centralidad del amor y la verdad en su pensamiento: la encíclica *Deus caritas est* y la crítica a la «dictadura del relativismo», con sus inevitables prolongaciones en la reivindicación de la razón y de la ley natural (cfr. pp. 125-153 y 189-217).

En fin, se aborda también la idea de *communio* en la eclesiología ratzingeriana y las distintas interpretaciones que se han dado de este término en el posconcilio (pp. 155-187), así como la «reforma de la reforma» litúrgica auspiciada por el autor alemán (pp. 219-253). En estos apartados se contienen afirmaciones útiles y valientes que, sin embargo, admiten también otras interpretaciones diferentes. Como decíamos, se trata más bien de un ejercicio de con-teología, en el que en cualquier caso se advierte una clara sintonía con el autor estudiado. El libro concluye con dos textos significativos: el discurso pronunciado en Subiaco días antes de ser elegido Papa y el famoso discurso de Ratisbona. La traducción es excelente, si se exceptúan los títulos de las obras del autor comentado ya publicadas en castellano. Este libro constituye una buena noticia para todos aquellos que

quieran conocer mejor el pensamiento de Joseph Ratzinger-Benedicto XVI.

Pablo Blanco

Santiago SANZ SÁNCHEZ, *El futuro creador del Dios Trinitario. Un estudio en la Teología Sistemática de Wolfhart Pannenberg*, Edicep, Valencia 2007, 221 pp., 16 x 23, ISBN 978-8-4705-0941-4.

El profesor Sanz enseña teología dogmática en la Universidad Pontificia de la Santa Cruz (Roma) y es autor de diversas monografías teológicas. El libro que comentamos se sitúa en el campo de la teología de la Creación, pero el autor ha sabido enmarcarlo dentro de un contexto aún más amplio, que viene, de otra parte, exigido para la comprensión adecuada del pensamiento de Pannenberg.

Wolfhart Pannenberg, nacido en 1928, es hoy el representante más distinguido de la teología luterana. Significa en el campo luterano algo muy parecido a lo que ha sido Karl Barth en la teología calvinista del siglo XX. En el caso de Pannenberg cabe hablar de un neoluteranismo. Porque la primacía absoluta de Dios como realidad indisponible para el hombre va unida en él al ejercicio de una razón que podría llamarse contemplativa, en busca de un equilibrio real y operativo con la fe.

Pannenberg es autor de una densa Teología sistemática en tres volúmenes (Göttingen 1988, 1991, 1993), cuya versión española de J.A. Martínez Camino ha sido publicada a partir de 1996. El pensamiento de Pannenberg, que se toma muy en serio la Creación del mundo por Dios, se caracteriza por la claridad, el rigor y un honrado deseo de comprender desde la fe. El estilo de su teología se ajusta bien al tono ecuménico que debe ser propio del diálogo interconfesional. Es